

# Las Cartas de Covid



# LAS CARTAS DE COVID

Laboratorio de Medicina narrativa



## NOTA A ESTA EDICIÓN:

Esta publicación reúne textos en formato carta, recogidos de una convocatoria a la que nuestro Laboratorio, en conjunto a los equipos de medicina narrativa del Hospital Italiano de Buenos Aires y El cruce de la provincia Buenos Aires, Argentina, decidieron lanzar a la comunidad de personas y pacientes atendidos por COVID 19.

La idea fue que en torno a una experiencia de cuidado personal, familiar, o de algún semejante, o sólo por el hecho de ser parte de la sociedad, quien deseara expresar gratitud, lo pudiera hacer enviando una carta anónima o no, a un representante del personal de salud, o persona vinculada a sus cuidados. Esta iniciativa se dio a conocer el 12 de Junio de 2020, momento en que la crisis sanitaria estaba llegando a su momento más complejo en Chile.

No se ha solicitado un ejercicio creativo, sino la posibilidad honesta de expresar agradecimiento al personal de salud en las circunstancias actuales.

El lector puede imaginar que en cada carta en el fondo, estamos representados todos y en cada destinatario, sucede lo mismo, con quienes han tenido el privilegio y al mismo tiempo el inmenso desafío, incluidos los riesgos personales y de sus familiares, de cuidar a los enfermos de COVID 19.

La sociedad ha visto cómo la ética de la responsabilidad inserta en el trabajo de todos aquellos encargados de proporcionar los cuidados relacionados a la salud, nos ha permitido encarar la pandemia. Los equipos de salud y todos sus involucrados han sido exhortados a un esfuerzo máximo como nunca imaginaron y es justo reconocerlos.

Las cartas de COVID, expresan ese agradecimiento de la comunidad.

Las bellas ilustraciones que acompañan las cartas, pertenecen a Rebecca Oyanedel, estudiante de diseño, de la Universidad de Valparaíso y también se ofrecen al personal sanitario destinatario de los agradecimientos, como una señal más que refuerza el concepto.

### © LAS CARTAS DE COVID

Laboratorio de Medicina Narrativa



Versión digital, Noviembre 2020, Chile

Directora Laboratorio Medicina Narrativa: Pamela Jofré Pavez.

Ilustraciones: Rebecca Oyanedel

Sitio web: [medicinanarrativa.uv.cl](http://medicinanarrativa.uv.cl)

Contacto: [medicina.narrativa@uv.cl](mailto:medicina.narrativa@uv.cl)

Angamos 665, Reñaca

Universidad de Valparaíso

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida, mediante cualquier sistema, sin la expresa autorización del laboratorio.

**Dra. Beatriz Carballeira, Hospital El cruce, Provincia de Buenos Aires:**

La medicina narrativa trata a veces de encontrar en las palabras significados o cambiarlos cuando necesitamos otros para poder seguir. Las cartas COVID buscan dejar representados esos significados de los pacientes para que lleguen a los profesionales de la salud sobre su labor, en un momento muy difícil, donde muchos necesitan reafirmar el camino, porque el dolor los golpea. Llegan cuando las fuerzas están cayendo, por los contagios que han aumentado, por los colegas enfermos y las pérdidas que también crecen, buscando inyectar energías de las que impulsan a seguir. La relación de los profesionales de la salud y sus pacientes entendida como un vínculo narrativo implica la transformación de los participantes y al leerlas causan un efecto. El efecto que se necesita en una pandemia dolorosa para todos, saber que no estamos solos, nos ayudamos, nos apoyamos, nos reconocemos, aceptamos lo que estamos viviendo y así poder seguir.

### **Dra Cristina Catsicaris, Hospital Italiano de Buenos Aires, Argentina:**

Una de las cualidades más importantes de los relatos es su capacidad de otorgarle familiaridad a la extrañeza. “A un otro le pasa lo que a mí”.

Además nos permiten imaginar mundos posibles vistos desde diferentes perspectivas.

Contar y compartir historias nos adiestra para imaginar lo que sienten otros seres humanos, y personaliza la relación entre profesional y paciente.

Al describir a los médicos como “guerreros”, se pueden dar expectativas poco realistas e incluso, caer en la despersonalización de los profesionales como “seres humanos”.

Trabajo en medicina narrativa y allí se capacita a los profesionales de la salud para que tengan en cuenta las experiencias únicas y vividas de los pacientes, y cómo la enfermedad realmente los afecta. “Ya no veo a esa persona como un conjunto de síntomas o signos relatados para tal o cual enfermedad”.

Pero si la relación profesional paciente es bidireccional, y se permite a quien enfermó pueda escribir sobre quien cuidó de su persona, se enriquece ese vínculo: “ya no veo a mi doctor como esa persona lejana que decidirá sobre mi salud, sino como un ser también vulnerable, al que quiero agradecer”.

La narrativa en los tiempos de pandemia, ayuda al encuentro entre esas dos personas.

Vivimos una situación de proporciones únicas en la historia de la humanidad, acaso no por la mortalidad, sino por su carácter globalizado, con una increíble rapidez en su propagación. Narrar una epidemia, a lo largo de la historia de las artes ha sido lo que nos las recuerda. -Esta vez no puede ser distinto. Los relatos llegan a velocidades y en un número que son una novedad para la humanidad amenazada. De una experiencia traumática que involucra lo colectivo, es necesario salir también colectivamente. Escribir es una herramienta de las que disponemos para tramitar este trauma social. La persona que ha padecido una situación traumática y narra su experiencia, hacer que se escuche, y trabaja en ese ámbito para elaborar su padecimiento. Desde esa perspectiva, la producción de una narración social permite elaborar el trauma infringido por lo que podríamos llamar genocidios naturales. Y como representaciones culturales, la comunidad encuentra un modo de narrar, y eventualmente elaborar lo que esas epidemias han generado. La propuesta de que los pacientes escriban a los profesionales que los cuidaron invierte la lógica de “humanizar al profesional para entender a pacientes y familias” El paciente humaniza al profesional que encerrado cual astronauta lo cuida y arriesga su salud. Esas creaciones permitirán que las huellas dolorosas sean de menor intensidad al salir del espanto o, al menos, un modo que la sociedad tendrá para hablar de ello.

Compartir las palabras de pacientes ayudará a profesionales a aliviar las tensiones acumuladas, permitiéndoles expresar sus sentimientos sobre la enfermedad y el trabajo para mejorarla en medio de la pandemia de COVID-19. Los jóvenes se vuelcan a la medicina con ojos brillantes y quieren ayudar. Después, la educación médica tradicional les quita eso”, comentó Abrolat. “Queremos que recuerden las historias de los pacientes, que siempre serán parte de ellos cuando salgan de aquí”.

**Dra. Pamela Jofré, Universidad de Valparaíso, Chile:**

Las narraciones actúan como un puente, dicen algunos expertos en medicina narrativa. Abren una posibilidad de entendimiento que no podríamos obtener desde ninguna otra perspectiva. Sólo en ellas podemos encontrar esa dimensión tan subjetiva que el proceso de enfermar tiene. Vivimos, pensamos, soñamos, sufrimos en un lenguaje que se estructura en una historia y es un acto en sí curativo el poder expresarlo en un texto.

Lo que intentamos hacer cuando realizamos estas prácticas con los profesionales de la salud, es que la reflexión se estructure en textos y relatos y la relectura de ello nos abra a nuevos conocimientos, posibilidades y significados de lo que estamos experimentando en el trabajo con las personas enfermas. Esos textos son fuente de nuevos significados y mutua comprensión entre profesional y paciente. No exigimos formato alguno la mayoría de las veces. Las narraciones suelen ser bellas porque están impregnadas de sentimientos profundos.

Escribir un cuento, una poesía, un relato libre, son parte de las posibilidades que la medicina narrativa tiene.

Las cartas, un formato que habitualmente usábamos con ternura para comunicarnos con un ser querido, fueron rescatadas como una posibilidad para expresar agradecimiento a los que nos han cuidado en esta pandemia.

El estímulo en este caso fue la vulnerabilidad que todos hemos y estamos viviendo por la crisis social y sanitaria en la que estamos inmersos.

Al leer estas cartas de los pacientes a sus cuidadores puedo entender una vez más que lo que le sucede a un ser humano acá, le sucede también a otros en diferentes lugares. Siempre fuimos frágiles, sólo que este virus nos lo vino a recordar y las cartas que el lector podrá leer en este libro expresan que hay muchas más cosas en común entre nosotros, que vivimos y nos alegramos por cosas parecidas y que las complicaciones que tenemos también son universales. Un claro efecto de humanidad compartida.

Este proyecto parte en el Laboratorio de Medicina Narrativa de la Universidad de Valparaíso y cruza la frontera porque hay barreras naturales que podrían separarnos, sin embargo, no hay tantas diferencias entre nosotros.

Ha sido un placer convocar a los pacientes y familiares a expresar su agradecimiento y las cartas a continuación permitirán al lector dimensionar la importancia de todos los seres que están inmersos en la cadena de los cuidados de la salud.

“No soy persona que haya tenido un contacto directo con alguien contagiado con Covid-19, pero eso no me excluye de sentir la mayor gratitud que hay en el mundo hacia usted: el personal que se desempeña en los servicios de salud. Me siento profundamente agradecido de su entrega, de su tiempo, de su esfuerzo y dedicación, y sé que cuando digo eso hablo por muchos miles de personas que sienten lo mismo por ustedes. Les pido perdón por fallarles, perdón por haber creído que todo esto no nos iba a afectar y confiando en que nuestros sistemas de salud siempre estarían funcionando correctamente.

Les pido perdón por quitarles tiempos con sus familias, pero entiendo que su altruismo los mueve por ayudar a los demás y porque de esa manera también ayudan a sus cercanos. Gracias profundamente por cada lágrima de esfuerzo que han derramado, por cada batalla que le han vencido al sueño por trabajar durante días seguidos, gracias por ser los héroes de la sociedad en tiempos tan difíciles como los que enfrentamos y lo más importante; infinitas gracias por dar hasta lo imposible por salvar a todas las personas que han podido salvar. No imagino lo que se siente haber pasado por un proceso en donde no pudiste ayudar a una persona enferma, pero si estas palabras te reconfortan, déjame decirte que aún hay miles que necesitan tu ayuda -no estoy diciendo que una vida sea más importante que la de otros- y que debes seguir protegiéndonos.

Nosotros podremos superar todo esto, nosotros saldremos adelante; después de una tormenta siempre sale el arcoíris. Si de algo estoy seguro es de que después de que todo esto pase, los verdaderos héroes de la historia no serán aquellos que mataron a personas con tal de conquistar tierras, los verdaderos héroes de la historia serán ustedes que hacen mucho más allá de lo que se habían imaginado que algún día harían con tal de salvar sus vidas. Gracias.”



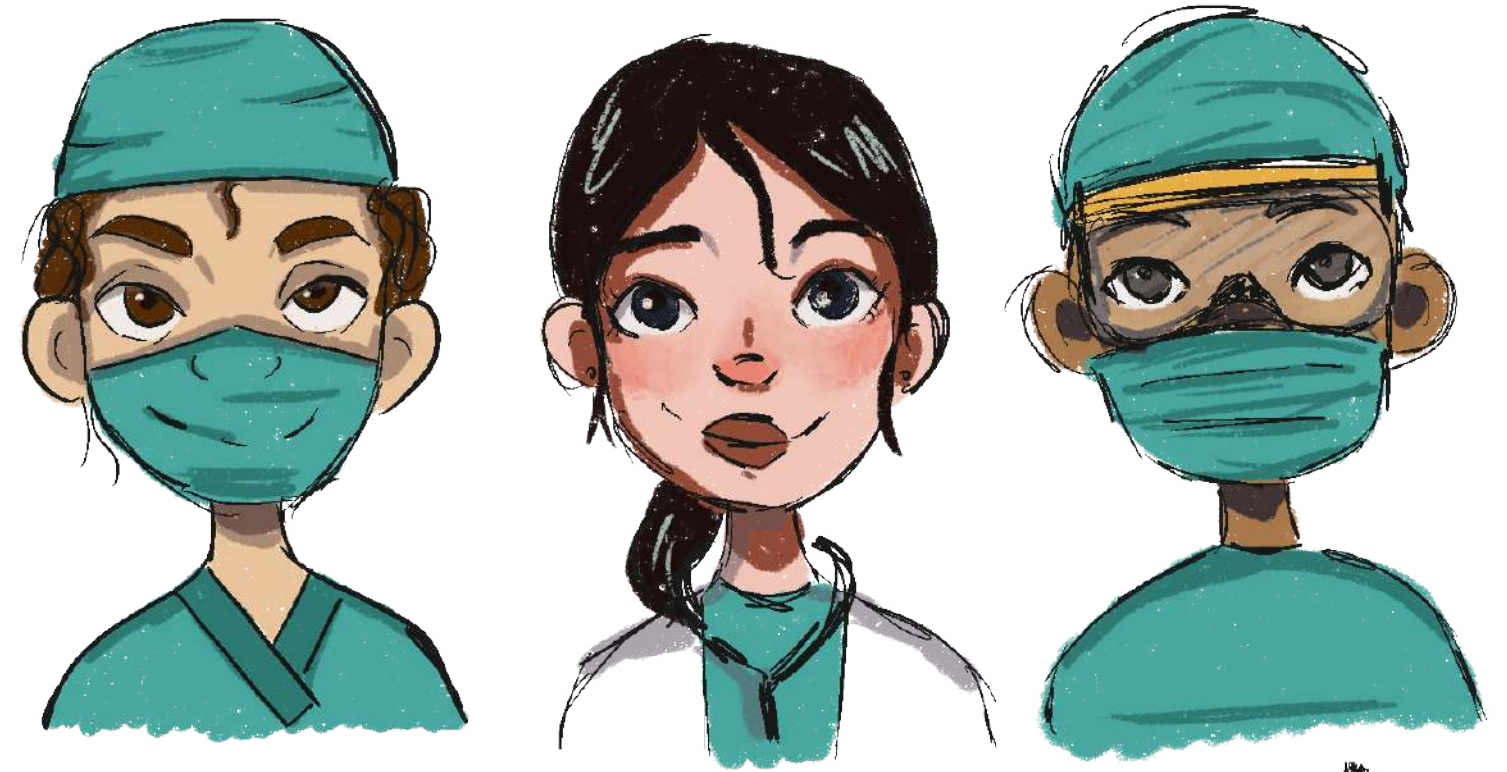
“Hola ¿cómo estás?, escribo porque quiero acompañarte. Soy Eduardo y vivo en Chile chico. Décima primera región de Aysén y está como a 4 horas de Coyhaique que es la capital de esta región . Y para llegar a Chile chico por ejemplo de Santiago hay que tomar un avión que demora 2 horas y llegas a Balmaceda, luego se va a Coyhaique por un bus y de ahí se toma otro bus hacia Puerto Ibáñez, que está a una hora y media de viaje y luego de llegar a Puerto Ibáñez hay que tomar una barcaza que se llama la Tehuelche. Luego, hay que cruzar un lago llamado General Carrera o Chelenco que significa aguas profundas.

Hay veces que el agua está muy calmada, pero a veces está muy fuerte con mucho viento y se mueve demasiado. Tengo un tío que se llama Jerónimo que le gusta viajar cuando hay mucho viento porque dice que es más entretenido. Yo vivo acá en Chile chico junto a mi familia, mi esposa y mi hijo de 11 años que le gusta jugar mucho a la pelota, también salir a caminar y a recorrer. Cómo te contaba, es un lugar muy bonito y tiene espacios muy hermosos que recorrer. Hay un lugar que se llama el ceballo, donde podrás encontrar estos lugares como la piedra clavada luego está El Valle lunar y cueva de las manos. Así que te invito a que puedas venir y conocer estos lugares hermosos .Bueno espero que te puedas recuperar de esta. Y para que te animes mucho quiero dejarte un texto de la Biblia que me ayudó mucho a mí y a mi familia. Está en el salmo 41 verso 3 y dice Jehová los sostendrá cuando esté enfermo en cama, les cambiará por completo la cama durante su enfermedad.”

“Es verdad que la vida trae muchas cosas, que los sueños a veces se rompen, que a veces nos enfrentamos a la muerte, pánico y miedo, la mezcla perfecta para destruirnos. Es difícil saber que nada será igual, pero una voz humilde dentro de mí, ama en su corazón profundo a los encargados de la salud. Sin ellos nada estaría bien, ellos son los guerreros, valientes, cuyo coraje es único y capaz de salvar vidas, sin saber que tal vez aquello destruiría la propia. Se levantan cada mañana sin saber que pasará y a pesar de que la especie humana diga que es su trabajo y los culpe, yo sé que ellos solo tienen amor y pasión, yo sé que ellos lo terminarán, soy una chica de 15 con sueños de escritora, y tengo miedo de contagiarme. Médicos, enfermeros, tecnólogos médicos, y agentes de la salud, caballeros y guerreras con sus espadas apunten al cielo, confío en ustedes.”



“Les queremos agradecer a todos. Personal de enfermería, cocina, limpieza, auxiliares, laboratorio y quizás nos olvidemos de alguien. Sin ustedes no hubiera sido posible mantenernos con buenas condiciones. Nos cuidan, nos contienen, sufren y se ríen con nosotros. Es muy importante todo lo que hacen. Sabemos todo el riesgo que asumen atendiéndonos siendo nosotros portadores de Covid-19. Sentimos todo lo que hacen. Sentimos que son nuestros “ángeles de la guarda”. sabemos que exponen a sus familiares teniendo contacto con nosotros. El aislamiento para nosotros es muy difícil, no vemos hijos, amigos, padres. sabemos el esfuerzo que hacen. Sigán así, renueven fuerzas...no están solos. Tengan la plena seguridad que están haciendo muy bien las cosas. Son nuestros ‘héroes’. No aflojen, dependemos de ustedes. ¡¡¡Gracias totales!!!!”.



*¡Gracias!*

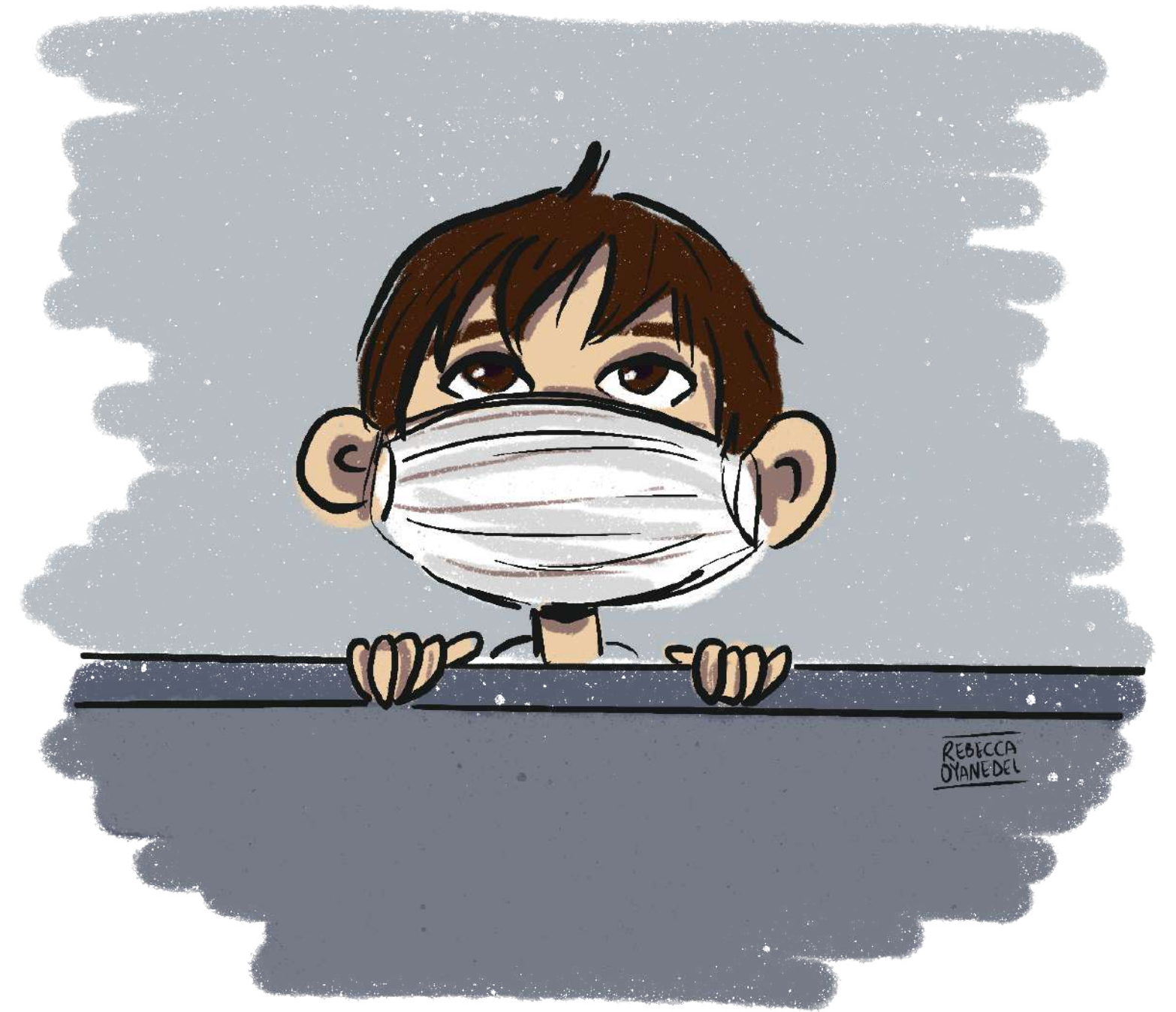


REBECCA  
DYANEDEL

“Hola Amigos... gracias a Dios, yo no he estado contagiado, pero sí sé de varios conocidos que lo están y, lamentablemente, algunos se han dormido en la muerte. Soy Rodrigo, periodista, tengo 48 años y vivo en la comuna de Ñuñoa, en Santiago de Chile. Escribo esto para darles un abrazo en estos momentos difíciles que estamos viviendo como humanidad. Desde pequeño, siempre me ha llamado la atención ver tanto sufrimiento de las personas, y a medida que fui creciendo sentía que era poco o nada lo que podía hacer por aliviar esa carga que experimenta tanta gente. Con el tiempo he aprendido que sí hay cosas que puedo hacer. Por ejemplo para quienes creemos que existe un Dios creador de todas las cosas, La Biblia dice en el Salmo 34:23 que “El hombre siente alegría al dar una respuesta adecuada... ¡y qué buena es la palabra dicha en el momento oportuno!” Es por esta razón que quiero expresar, a ustedes los trabajadores de la salud, lo siguiente: Deseo con todo mi corazón felicitarlos y agradecerles todo el esfuerzo que están llevando a cabo, al cuidar y auxiliar a tantos pacientes que se han contagiado con este maldito virus. Ustedes se sacrifican sobrellevando mucho trabajo y le hacen frente al miedo, no solo por contagiarse ustedes, sino también, a sus familias y seres queridos... ¡Son unos valientes “héroes anónimos”! Si “el mundo” actuara como lo hacen ustedes, claramente estaríamos viviendo “otra sociedad”... un mundo más generoso y compasivo. Como trabajadores de la salud se merecen todo mi cariño y respeto, porque ustedes son invaluable... porque no todos hacen lo que ustedes realizan... porque no todo el mundo es capaz de sacrificarse por otros... y ustedes lo hacen maravillosamente sin esperar nada a cambio”. “Un abrazo afectuoso para cada trabajador de la salud -tanto de Chile, Argentina y el mundo entero-, porque cada uno de ustedes son nuestros “héroes anónimos”.

“Escribo para acompañarle en este difícil momento que está pasando. Con regularidad participo en una actividad mundial de predicación y por motivos de esta pandemia es que hemos hecho arreglos para poder conversar de una promesa que se escribió hace mucho tiempo atrás y que esperamos verse pronto cumplida, ahí en apocalipsis 21:3-4 donde en parte dice: “y les secará toda lágrima de sus ojos, y la muerte ya no existirá, ni habrá más tristeza ni llanto ni dolor”. Qué emocionante será ese momento que promete Dios, mientras tanto queda una pregunta que todos nos hemos hecho alguna vez. Si para Dios cada persona es importante ¿Por qué permite que suframos? “

“Estoy internado en el Hospital del Cruce por ser paciente Covid y ser agente de salud y tengo un cuadro clínico con disociación clínico tomográfico..Me siento bien atendido y contenido.Realmente siento que los profesionales tienen muy claro el horizonte y esa confianza en ellos hace que mejore mis defensas. Se que con la ayuda profesional voy a irme a punto de este aislamiento obligatorio. Muchisimas gracias .Hospital Cruce Varela, Buenos Aires Argentina.



“ Soy Mónica, mi hermana se enfermó de covid, para nosotros fue muy impactante verla, aunque no quedó hospitalizada y mis tres hermanos y yo le dimos contención. Era muy extraño cuidarla ya que las medidas de seguridad que teníamos que tomar eran muchas, estuvo varios días en cama, no se podía su cuerpo, su tos aumentaba, pero con el tratamiento dado más nuestros cuidados fue mejorando. Lo más importante fue darle amor y seguridad ya que ella no nos quería contagiar. Se trataba de nuestra hermana, no la podíamos perder y ya habíamos perdido a nuestra madre de cáncer hace pocos meses. El resultado de esto fue que el ser obediente a las instrucciones que nos daban creo que fue la clave, porque nadie más se contagió, ahora igual nos seguimos cuidando y lo más importante fue unirse como familia, respetar los espacios, tener una buena higiene y una buena conciencia de lo que está ocurriendo con esta pandemia, además de los controles necesarios.

Desde ya les mando mis cariños, felicitaciones, fuerza y ánimo a quienes trabajan con los pacientes covid. Son de verdad grandes personas al servicio de los demás.”

“ Soy Virgelis, vivo en Santiago. Que bueno es tener este medio para poder comunicarnos con uds. Deseo escribirles para felicitarlos por su abnegada labor y sacrificio. Es encomiable todo el empeño que hacen por ayudar y cuidar a quienes están enfermos, especialmente de quienes están sufriendo por esta pandemia y se han contagiado de Covid. La labor que realizan es una gran muestra de bondad y amor al prójimo, esta cualidad es muy valorada por Dios y nos acerca a él. Un proverbio oriental reza: Una palabra bondadosa puede dar calor durante tres meses de invierno. ¿Cuál es la lección? Se puede lograr mucho con un sencillo acto bondadoso. Cuando este va acompañado de buenos motivos y de amor a Dios, puede dar calor al corazón de todos los implicados. Incluso si los demás no lo agradecen, no piense que no ha valido la pena. Dios siempre lo valora. La Biblia nos asegura que quien muestra bondad especialmente para quienes se esfuerzan por ser bondadosos con los demás. Proverbios 19:17 dice: El que le muestra compasión al necesitado le hace un préstamo a Jehová, y él lo recompensará por eso. Que bueno es contar con personas como uds, que con amor y dedicación sacrifican su tiempo, energías y hasta su salud por ayudar a otros. Que Dios los guarde y bendiga siempre, al igual que sus familiares y seres queridos. Y que les recompense grandemente por sus obras, Rut 2:12 dice: Que Jehová recompense tu manera de obrar, y que llegue a haber para ti un salario perfecto procedente de Jehová el Dios de Israel, Fue un gusto para mi poder escribirles estas líneas y motivarlos a continuar trabajando como lo han hecho hasta ahora, son muchas las personas y familias que se sentirán agradecidas por su labor. Reciban de mi parte un afectuoso abrazo”

“Estuve internado 11 días al comienzo de la pandemia. El 26 de Marzo 2020. Nadie sabía nada sobre tratamientos ni cuidados. Estuve en una clínica de Vicente Lopez., Olivos. El recuerdo y el reconocimiento al personal de salud que me cuidó es enorme. Nunca les vi la cara y sin embargo tuvieron una enorme calidez, destreza y cercanía en el medio de tantos miedos. Me cure por ellos, no por la hidroxycloroquina ....”



“Buen día médico/enfermero! Mi nombre es Karina y junto a mi esposo Matías queremos hacerle llegar estas palabras de agradecimiento por el esfuerzo de ir a trabajar todos los días y atender a las personas y salvarles la vida. Imaginamos que difícil debe ser estar al frente de todo, poniendo en riesgo sus propias vidas. Vemos que dejan a un lado sus asuntos para darle prioridad a la vida de las personas. Y a esta altura de la pandemia se siente más el agotamiento físico y mental que conlleva todo esto. Por eso queremos darles ánimo para que continúen haciendo su labor con tanta dedicación”

“Escribo porque quiero darles la gracias a ustedes y todos aquellos que trabajan en la primera línea sanitaria. Gracias por el sacrificio y abnegación que han demostrado en estos momentos tan difíciles para nuestra salud, gracias a vuestras familias y amigos porque ellos también se han sacrificado por nosotros así que nunca está demás un “gracias”, “lo hiciste muy bien”. “arriba el ánimo”. Lo más probable que usted no dude del buen efecto que tienen nuestras perspectivas de felicidad. Pero hay otro factor más importante aún: el conocimiento del “Dios feliz” cuyo nombre es Jehová. ¿Como nos ayuda tal conocimiento? Pues bien, la Biblia dice que Jehová es nuestro creador y ha dado la capacidad de ser felices. Si así es, él sabe cómo lograrlo.”

“Les escribo porque deseo compartir con uds un mensaje de ánimo y esperanza. A principios del mes de Junio tanto mi madre como yo estuvimos enfermas con Covid. Sentimos muchísimo miedo y angustia, especialmente por la salud de mi madre. Algo que nos ayudó mucho fue la oración y mantener una actitud positiva, aunque, debo confesarles que no fue fácil...”

“El personal médico y los amigos también fueron una gran fuente de estímulo, fueron un regalo de Dios. Mi madre y yo les mandamos saludos y cariños, deseamos que quienes están enfermos mejoren pronto, y a todo el personal damos las gracias por su labor y muy especialmente por hacer su trabajo no solo por deber sino también con amor.”



“Soy Lourdes y vivo en Santiago. Me alegra mucho poder comunicarme contigo y de alguna manera darte ánimo y decirte que no estas sol@. Los momentos difíciles y las enfermedades suelen ser una causa de angustia y estrés para la mayoría de las personas, y en esos momentos nos resulta difícil ver cosas positivas. Sin embargo en cada pequeño detalle o gesto de bondad que recibimos, podemos saber que aún hay cosas buenas a nuestro alrededor y son esas cosas las que nos dan ánimo y esperanza. Hoy deseo dejarte un pensamiento muy animador que me ha ayudado en los momentos mas difíciles que he tenido, se encuentra en la biblia, en el libro de Josue 1:9 lee estas palabras y piensa que te las dice el ser más poderoso que existe, que se interesa por ti y nunca te dejará sol@ dice así “¿No te he dado orden yo? Se animoso y fuerte. No sufras sobresalto ni te aterrorices, porque Jehová tú Dios esta contigo adondequiera que vayas” Que hermosas son estas palabras, quizás ahora no veas muchas personas a tu alrededor pero ten la certeza que Dios siempre estará contigo, él no necesita distanciamiento social. Ánimo!! Pronto todo esto será cosa del pasado. Recibe mis saludos y un fuerte abrazo.”

“Soy Cybel de Chile y en mis palabras quiero agradecer todos los esfuerzos y dedicación que han demostrado este último tiempo difícil para todos, a pesar que es su trabajo tambien merecen ánimo, estímulo y esperanza porque son personas de carne y hueso que tambien sienten, son personas con familias por detrás.”



“Soy médico y probablemente adquirí el coronavirus en mi trabajo en la clínica. La enfermedad, inicialmente con algo de fiebre y mucho dolor muscular, progresó con un gran compromiso del estado general por lo que tuve que ser llevado a un servicio de urgencias donde se confirmó el diagnóstico de neumonía y la necesidad de quedar hospitalizado. Como las pocas otras veces en que he estado enfermo, esta vez también me entregué al equipo que me recibió y luego continuó mi tratamiento por los siete días que estuve hospitalizado. Con los intensos dolores musculares, el compromiso leve de conciencia que me dificultaba hacer cualquier otra cosa que no pensar en nada y los dolores que cualquier inspiración medianamente profunda me producía me abandoné al manejo de médicos y enfermeras, sin leer nada de la enfermedad, nada de lo que muchos colegas me enviaban sobre alternativas de tratamiento, exámenes, etc.

Esta entrega con confianza ciega en el equipo de salud y sus conocimientos es como la fe que tenía cuando niño en los masajes de la mamá cuando había algún dolor. Estar enfermo me hizo tomar conciencia de esta dimensión de confianza y fe en el saber del otro que es esencial en la medicina. Durante la semana que estuve hospitalizado, sin visitas, sin ganas de contestar llamadas ni mensajes de WhatsApp solo tuve contacto con enfermeras, kinesiólogos, técnicos, nutricionistas, médicos y personal de aseo, y de cada uno de ellos recibí un trato amable, pero más que eso, cariñoso, alegre, con humor. A pesar de las medidas de protección, cobertor facial, mascarilla, traje impermeable, etc. se las arreglaban para que todas esas barreras no fueran impedimento para dar ánimo, y permitir adivinar en los ojos una sonrisa. La nutricionista que todos los días me informaba del menú del día, solo su voz hacía de la comida de la clínica el mejor de los platos, las enfermeras y técnicos que hacían soportables las difíciles (imposibles) punciones, el saludo atento de la persona que hacía el aseo de la habitación, las explicaciones pacientes de los colegas fueron fundamentales para sobrellevar tranquilo y sin miedo esos siete días.

Debo mencionar que el servicio en el que estuve hospitalizado antes de la pandemia era un servicio de oncología y además estaba con ocupación máxima y nada de eso fue impedimento para recibir el trato que recibí, ni el cansancio, ni las dudas naturales que se pueden tener al asumir pacientes que no son los habituales. Estar enfermo me permitió reconocer profundamente la importancia de la vocación, de cómo sigue siendo un elemento esencial de nuestro trabajo, de cuán presente está cada labor diaria de los equipos de salud, me hizo recordar con fuerza el por qué alguna vez decidimos ejercer estas profesiones.

Esta experiencia me mostró cómo un equipo con vocación permite la entrega confiada del paciente en sus manos. No puedo estar más agradecido del equipo que me trató. Javier”



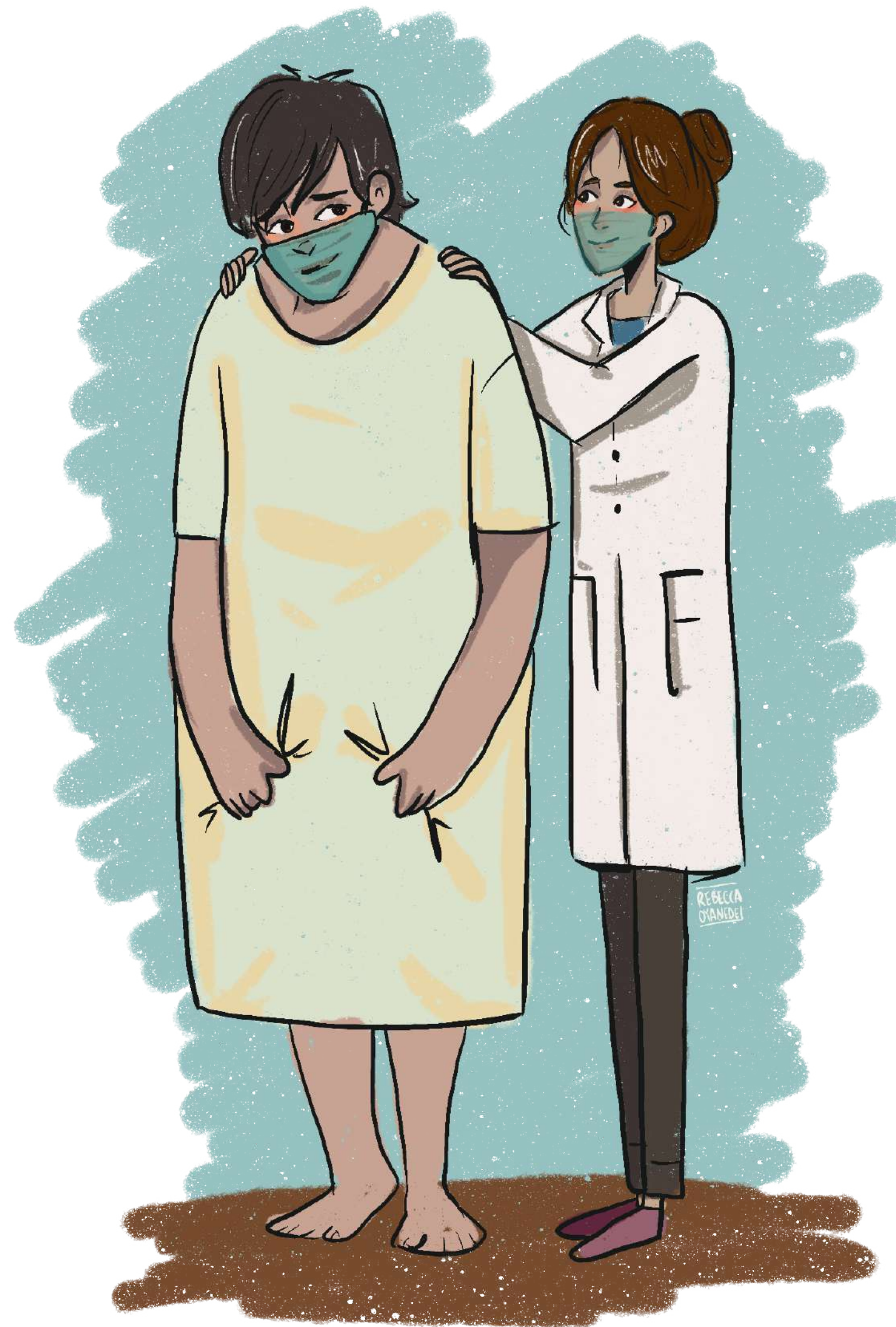
“Soy Graciela , espero que en estos momentos este bien y le escribo para darle un poco de ánimo en estos días,que son ajetreados, además de difíciles. Puedo entender su impotencia y cansancio ,el cual es producto de toda esta situación diaria . Es por eso que quería agradecer su labor abnegada , paciente y amorosa con cada uno de las personas a las que están atendiendo y cuidando . De verdad MUCHAS GRACIAS!!!” .

“ Hola, estimados funcionarios.... saber y ver el esfuerzo de cada uno hace por salvar las vidas de muchos pacientes es admirable, tratar de lidiar con el cansancio, estrés que llevó esto, pues cada día siguen llegando más personas y tener la misma actitud de positivismo hacia todas eso encomiable. Es doloroso despedir a personas que no pudieron sobrevivir a esta pandemia”

Agradezco su buen trabajo y esfuerzo en estos días pronto podremos vivir en un mundo mucho mejor.”



“Estimad@s No imagino lo que significa trabajar día a día viendo a pacientes angustiados llenos de miedo y dolor, lidiando con la muerte. Que fortaleza deben sacar de vuestro espíritu para seguir adelante, sin decaer y tratando de dar ánimo y confianza a sus propios colegas y compañeros. Admiro vuestra fuerza interior, la entrega, el profesionalismo y la ética con la cual se han plantado todos estos meses. Todos vivimos con incertidumbres, este bicho nos ha cambiado la vida a todos, el planeta se convulsionó y estamos con miedos, llenos de dudas y ansiosos de abrazar y tocar a nuestros seres queridos. Como nunca los abrazos se extrañan. Los saludo con admiración y les doy las infinitas gracias por todo lo que dan, pero sobre todo porque a través de los gestos suyos se mantiene la confianza y la gratitud en el ser humano”



“Estimadísimo personal de salud, que placer es para mi escribirles esta carta, pudiendo expresarles mis sinceros agradecimientos por su gran entrega. Ustedes han dado lo más valioso que tienen, su conocimiento, tiempo, y vida. Y todo esto porque creen que es lo correcto, ayudar a otros a cuidar su propia vida, eso tiene un nombre, amor, este “no busca sus propios intereses”. Se apega al principio: “Que cada uno siga buscando, no su propia ventaja, sino la de la otra persona”. Es aquí donde se pone de manifiesto el interés por el bienestar de otros. Esta clase de interés sincero constituye una de las motivaciones más fuertes del amor y, en lo que respecta a los resultados, una de las más eficaces y beneficiosas. El amor tampoco reclama sus “derechos”; está más interesado en el bienestar de sus semejantes, como ustedes nos lo han enseñado. Me despido agradeciéndoles una vez más su gran amor por la vida de otros, tenga la seguridad que el creador del ser humano esta altamente conmovido por su dedicación. Le deseo un buen retorno a su hogar”

“Quiero agradecerles y felicitarlos por algo que han hecho y demostrado en este tiempo. Han sido muy apacibles y la apacibilidad se demuestra en el trato hacia los demás “El hombre paciente es mejor que el poderoso, y el que controla su genio, que el que conquista una ciudad”, esa paz interior que nos ayuda a tener un buen trato con otros. Leí algo que me gustó y decía: “como tratas a otro que no necesitas dirá mucho de tus cualidades” . “Me despido mandándole un gran abrazo en la distancia esperando termine su turno en tranquilidad, y vuelva a casa junto a sus seres amados.”

“La salud es un gran tesoro, del cual, la conciencia es su guardián. Al descuidarla, se es flor de rosal, que en otoño se seca y triste cae. Ni la plata, ni el oro, ni las joyas, podrán de tal forma restaurarla, que estuviera como si se la hubiera cuidado de forma correcta. Es la niña que hay que mimar, cuando en su juventud está; así, no se comienza a alejar, aburrida del que no la supo amar. Aunque siempre esté la esperanza, de volverla a recuperar. Mejor cuidar a esta riqueza, para angustias extras no afrontar.”



“Hola! Te escribo porque quiero animarte. Trato de entender cómo se siente estar lejos de la familia en las circunstancias actuales. Cuántas inquietudes o preocupaciones deben asomar por tu cabeza. Pero, tranquilo. Ya habrá tiempo para atender lo pendiente. La enfermedad constituye una de las razones principales por las que “toda la creación sigue gimiendo juntamente y estando en dolor juntamente hasta ahora”. (Romanos 8:22.) De hecho, las enfermedades suelen crear tensión emocional y mental, además de dificultades físicas. Aunque la enfermedad se haya estabilizado o incluso haya remitido, cualquier empeoramiento puede reavivar los temores. Si tú has sentido tales temores, sabes que son muy reales. Pero, el preocuparte demasiado solo te agotará. Como dice un dicho antiguo: “La ansiedad aplasta el corazón del hombre”. (Proverbios 12:25.) Lo mejor es centrar nuestros pensamientos en cosas positivas y recuerdos agradables. Tal vez la oración o la meditación nos otorguen paz mental y protejamos nuestro corazón y mente de cosas que nos angustien. Espero logres tranquilizar tu corazón y abrigar una esperanza, mientras te recuperas, un abrazo. Paula”

“Holaaa, en primer lugar soy personal de salud, licenciada en enfermería pediátrica. No me encontraba trabajando cuando contraí el virus. No sé dónde me contagie aún sabiendo y aplicando los cuidados necesarios y cumpliendo la cuarentena en mi hogar. Trato de pensar en cómo ayudar al otro a no contagiarse ya que tengo a mi esposo internado, siendo él de riesgo y se contagiaron dos de mis hijas, mi nieta y estoy esperando el resultado de mis dos yernos, que aunque están bien, duele saber que tuvimos que estar separados y aislados por tantos días” “ quiero agradecer el buen trato tanto, del personal que me trasladó en la ambulancia, como el personal de vigilancia que nos recibió en el hospital, los administrativos que muy amablemente me explicaron y la médica que me hizo el hisopado con mucha delicadeza, con mucha tranquilidad, haciéndome las preguntas precisas para recolectar información. Al enfermero que me realizó el análisis de sangre, me realizó el electrocardiograma, al radiólogo que me sacó una placa de tórax, al camarero que con mucho temor me dijo la vianda mientras esperaba me entregaran los resultados, que fue covid 19, positivo. Las técnicas de laboratorio y a las médicas infectólogas que cada día llamaban para preguntar cómo me sentía y me explicaban con detalles.. A cada una de las enfermeras y enfermeros que me controlaban tres veces al día y se interesaban de cómo me sentía, a las mucamas que realizaban la higiene del lugar, a los camareros que me entregaban el alimento, a cada uno agradezco especialmente porque seguramente cada uno de ellos tenía miedo y estaba preocupado, porque es una situación muy especial y difícil.

No quiero olvidarme de nadie pero sí reconocer que uno puede ayudar al paciente aún detrás de los doble barbijo, antiparra, máscara, cofia, mameluco, guantes cómo tenían que estar vestidos para poder atendernos. Saber que es un sacrificio y que son seres humanos como nosotros, que están debajo de todo ese equipo. Y que a pesar de los miedos pueden transmitir, con una mirada, una sonrisa que no se ve pero que se siente, un “vas a estar bien”, todo eso ayuda y especialmente la palabra de aliento y “té que vamos a cuidar” todo eso es muy importante, siempre lo creí, porque es lo que traté de transmitir cuando cuidaba o atendía a un paciente. Además de lo técnico, se puede dar mucho más!! Gracias!!! a una colega que realizó una videollamada mientras mi esposo que es de riesgo estaba internado en el hospital español, su nombre Cintia y no sé su apellido, pero siempre va a significar algo especial, por su labor, por su dedicación, por su humanidad, y su amabilidad.

Profesional de esa naturaleza engrandecen la profesión y la humanidad. Seamos ejemplo de empatía, porque la ciencia es una parte del arte de curar y cuidar.”

“Hace exactamente 26 días comenzamos esta travesía de contagiarnos con el virus. Nunca pensamos que seríamos los primeros de la familia, tampoco que nos tocaría vivir esto, no ha sido fácil, ha dolido, han sido días de altos y bajos, con cambios de ánimos, pero debemos agradecer infinitamente al personal de la salud que día a día nos acompañaban con sus llamados, tan solo la pregunta ¿cómo están hoy? generaba emociones en mi que no puedo explicar. Tenía dos enfermeras preocupadas, dependía de sus turnos Lisbet y Javiera (mil gracias!) preguntaban a diario de como habíamos amanecido. Al pasar los días ya conocimos a nuestra doctora quien hasta nos visitó en la casa para saber en terreno como estábamos. La labor que realizaron y realizan día a día, no solo en el Cefam San Felipe ,El Real sino que a nivel nacional es una entrega inmensa hacia la población y se agradece cada palabra, acompañamiento, preocupación e interés, Son la primera línea y siempre lo han sido. Que los valores entregados jamás queden de lado y fuerza a nuestro personal y ánimo para continuar salvando vidas hoy, mañana y los días que resten de esta pandemia. Gracias a ellos hoy estamos de alta del virus y así será para miles de chilenos. Todo gracias a cada uno de ustedes”



“Les queremos agradecer a todos, al personal de enfermeros, limpieza, auxiliares, laboratorio y quizá nos olvidamos de alguien. Sin ustedes no hubieramos podido mantenernos en buenas condiciones. Nos cuidaron, nos contienen, sufren y se ríen con nosotros. Es muy importante todo lo que son para nosotros. Sabemos todo el riesgo que asumen atendiéndonos siendo covid +. Sentimos todo lo que hacen. Sentimos que son nuestros ángeles de la guardia. Sabemos que exponen a sus familias teniendo contacto con nosotros.

El aislamiento es muy difícil, no vemos hijos, amigos, padres. Sabemos el esfuerzo que hacen y así, renueven sus fuerzas, no están solos. Tengan la seguridad que están haciendo muy bien las cosas.

Son nuestros héroes. No aflojen, dependemos de ustedes. Gracias totales.”

“ Mi mamá murió hace unas semanas por covid, la noticia de su pronto deceso fue en una sala de urgencia, a sus hijos nos dieron veinte minutos para despedirnos de ella, se mantuvo hospitalizada por una semana, nunca más la vimos, sólo breves palabras por celular! Duro trance!!!”

